Nuevo Archivo Teatral de Cultura Popular

EL DESALOJO

ESCENA DRAMÁTICA

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

SILVERIO MANCO



BUENOS AIRES

PASCUAL MEDIANO, EDITOR

BERNARDO DE IRIGOYEN, 1314

EL DESALOJO

Nuevo Archivo Teatral de Cultura Popular

EL DESALOJO

ESCENA DRAMÁTICA

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

SILVERIO MANCO



BUENOS AIRES

—

PASCUAL MEDIANO, Editor

Bernardo de Irigoyen, 1314

Al amigo

Héctor Dupleich

y á mi hermano

Vicente Manco

cariñosamente

El Autor

PERSONAJES

Concepción (lavandera), 26 años.

Un niño de cinco meses (hijo de ésta).

Un hermano de Concepción.

El encargado del Conventillo.

Un Vigilante.

El Oficial de Justicia.

Voz, dos hombres, y *varios* chiquilines y curiosos.

La acción se desarrolla en Buenos Aires, en un conventillo de la calle Montevideo.—Época presente.



ACTO ÚNICO

Al levantarse el telón la escena representará una piesa pobre. Puerta al foro. A la derecha ventana al foro. Tristemente amueblada, la pieza da un aspecto tétrico. Los pocos muebles estarán en completo desorden. Concepción, regularmente vestida, aparecerá en escena al levantarse el telón, y sentada al lado de la cuna hace dormir el nene.

ESCENA I

CONCEPCIÓN *sola*

CONCEP. Arrorró, mi hijito,—Arrorró, mi sol.—Duérmete, pedazo—De mi corazón.—María Santa Ana—¿Por qué llora el niño?—Por una manzana—Que se le ha perdido.—Arrorró, mi nene,—Arrorró, mi sol.—Duérmete, pedazo—De mi corazón. *(Una voz de afuera.)*

VOZ ¡Doña Concepción!

CONCEP. Diga, señora.

VOZ Haga el favor de venir á sacar la ropa, que necesito la cuerda.

CONCEP. Ya voy, señora. *(Se oyen gritos.)* ¡Jesús de mi alma! *(Asomándose.)* ¡Chicos! Vayan á jugar por el fondo, que está por dormir el nene. *(Se sienten burlas de los muchachos.)* ¡A ver, doña Magdalena! dígale al chico que no ponga bulla, que mi nene está por dormir. *(Va á cunar la cuna.)*

VOZ Aquí, encima la silla, le dejo la ropa. Ya está seca. *(Mutis.)*

CONCEP. Bueno, señora, muchas gracias. ¡Qué cabeza! por Dios bendito, ya no me acordaba más de la ropa. Con este bochinche, vaya una á estar tranquila. *(Se sienta y canta.)* Arrorró, mi nene.—Duérmete, mi sol.—Duérmete, pedazo—De mi corazón.— *(Espía al nene.)* Pobrecito mi hijo. Se ha quedado dormido. *(Va al foro y toma un montón de ropa blanca.)* Quiero aprovechar este momento para acomodar la ropa y así tenerla lista para mañana bien tempranito. *(Se pone á acomodar la ropa.)*

ESCENA II

EL HERMANO *y* CONCEPCIÓN

EL HER. *(Desde la puerta.)* ¡Hermana!

CONCEP. *(Dándose vuelta.)* ¡Hermano! Buenas tardes. *(El hermano entra.)* ¿De dónde vienes?

EL HER. ¡De dónde he de venir! Del trabajo.

CONCEP. ¿Son ya las cinco?

EL HER. Pasadas. ¿Y el nene?

CONCEP. ¡Reciencito se me acaba de dormir!

EL HER. Encontré el encargado delante la puerta y no me saludó. ¡Cuando nunca! *(Se sienta.)*

CONCEP. Ha de andar medio afligido por la próxima huelga de inquilinos. ¿No has leído el manifiesto que han pegado en el tablero á la entrada?

EL HER. No me he fijado. ¿Tienes alguno por ahí, vos?

CONCEP. Debo tener uno que me lo dió Nicolita. Aquí está; tómalo. *(El hermano lee un poco en voz baja y hallándolo interesante, dice.)*

EL HER. Escucha, Concepción. Aquí, en este manifiesto se dicen verdades amargas; muy dolorosas. Escucha tú que no sabes leer. *(Leyendo.)*

«¡Inquilinos!

»¡Escuchadnos!

»Seremos breves, muy breves; pero trataremos de ser concisos en nuestras manifestaciones de hierro y trataremos de hacernos comprender. No somos los hombres-tripa los que venimos á pediros atención, ¡no! Somos los factores del progreso, de la luz y de la ciencia. ¡Somos los desheredados! ¡los hambrientos! ¡los sostenedores de todas las jerarquías inmundas! ¡Somos el pueblo que lucha, vegeta y sufre los codasos de este gran país!... *(Aten-*

ción en Concepción.) Somos, en fin, la masa productora y benefactora que, deseando destrozar las barreras de la esclavitud surge airosa y majestuosa poniéndose de pie en la palestra del pensamiento y de la acción.

»Despertad todos vosotros, los oprimidos, á nuestro grito. Levantad vuestras cabezas y veréis que el exorbitante precio del alquiler que estamos pagando está sobre nosotros cual si fuera una guillotina que quisiera despedirnos la cabeza del tronco.

»¡Inquilinos!

»Recordad que desde la última huelga, cuyo epílogo doloroso debemos grabar en nuestros corazones, nos vemos sumidos en un profundo y aplastador letargo. Sentimos el yugo que nos oprime y no protestamos. ¿Por qué? ¿Por qué esa indiferencia? ¿Por qué nos achicamos tanto ante toda esa caterva de jesuítas sableadores? ¿Por qué?

»¡Despertemos! ¡Protestemos! ¡Y accionemos!

»¡Seamos hombres!

»No tengamos miedo. ¡El miedo es de los cobardes!

»¡Tratemos de organizar una huelga para dentro de poco tiempo y protestemos contra los alquileres que nos absorben todo nuestra jornal!

»¡No queremos más intermediarios de

conventillos! ¡Que trabajen como nosotros! ¡Que trabajen!

»Tratemos de echar abajo los intermediarios y hagamos valer nuestros derechos.

»Conque, inquilinos, camaradas de causa, quedáis invitados á solidarizaros en el gran movimiento de inquilinos que se prepara.

»¡Nervio! ¡Gestación! ¡Firmeza! ¡Idea!

»¡Eso es lo que necesitamos!

»¡Los fuertes siempre vencen! ¡La lucha no denigra! ¡Enaltece!

»¡Luchemos, entonces! ¡Luchemos!»

Bendita sea, Concepción, la pluma que escribió este manifiesto, y bendito sea el autor. *(Se lo guarda.)*

CONCEP. ¿Te lo guardas?

EL HER. ¡Sí! Quiero mostrárselo á un hermano de miseria y de causa. Quiero llevarlo porque quiero hacer un poco de propaganda; ya sabes que á mí estas cosas no me disgustan.

CONCEP. ¿Y los panaderos, qué dicen?

EL HER. Que harán huelga el sábado 30 y el domingo 1.°.

CONCEP. ¿Y nada más?

EL HER. Por ahora. Pero el 23 estarán de nuevo de pie y firmes en la brecha. Festejarán el Centenario como todos. ¡No creas! El pueblo trabajador tiene más derecho que to-

dos esos protervos malditos y altisonantes á festejar el Centenario.

CONCEP. ¿Tienes veinte centavos?

EL HER. ¿Para qué?

CONCEP. Para azúcar y hierba, que no hay.

EL HER. Toma un peso, pero no quiero mate. Guárdalo para comer. *(Concepción llora.)* ¿Porqué lloras, Concepción?

CONCEP. ¿Por qué lloro? Porque tengo que trabajar como burra de la mañana á la noche, lavando ropa, y siempre en la miseria.

EL HER. ¡Hermana! ¡El dolor sea nuestro! No llores. Nosotros, los pobres, los desheredados, debemos acostumbrarnos á las penas y al dolor; y en lugar de hacernos vencer por él, debemos de luchar titánicamente sin arredrarnos.

CONCEP. ¡Sí! pero yo, sin un centavo... con el nene...

EL HER. Han dado las seis. Te dejo, y no llores ni te aflijas. ¡No está lejano el día que dicen de redención humana!... Queda tranquila. *(Vase.)*

CONCEP. Adiós.

ESCENA III

CONCEPCIÓN *sola*

CONCEP. ¡Sola! Y mi nene querido duerme. Duerme inocente de todo lo que se pasa en este mundo infame y aplastador. *(Se acerca á*

la cuna.) ¡Pobre angelito! ¡Ah!... *(Llora.)* ¡Cómo muerde la miseria... cómo lastima! ¡Maldita! ¡Maldita! ¡Infame sociedad prostituída! El pobre produce y el rico come. Esta es la estética del presente. *(Llora.)*

ESCENA IV

EL ENCARGADO *desde la puerta; luego* EL OFICIAL *y* VIGILANTE

EL ENC. ¿Si puede pasar, duña Cunchesione?

CONCEP. *(Levantándose.)* Pase, pase no más. ¿Qué deseaba, señor?

EL ENC. *(Entrando.)* El oficial de cuzticia tiene que hablar con ozté.

CONCEP. Que pase. En la piesa no hay perros.

EL ENC. Pase numás, siñor ufecial. *(Entra seguido del vigilante.)*

EL OFIC. Buenas noches, señora.

CONCEP. Buenas noches, señor oficial. ¿En qué podía servirlo?

EL OFIC. ¿Es usted Concepción Mosquera?

CONCEP. Servidora.

EL OFIC. Muy bien. Nosotros venimos con orden del juez para desalojar la piesa.

CONCEP. ¿Y quién es que me hace desalojar?

EL OFIC. El encargado. *(A él.)* ¿No es así?

EL ENC. Sí, señor ofecial. Yo quiero que me desocupe la piesa al momento.

CONCEP. Pero ahora es de noche; venga mañana y trataremos de ver cómo va eso. Mañana estará mi hermano y será mejor.

EL OFIC. Es orden terminante, señora; y no hay lamentos que valgan. *(Concepción llora.)* Usted, agente, y usted, señor encargado, empiecen á sacar los muebles afuera.

CONCEP. ¡Eso no lo harán! Protesto ante tamaño asalto de domicilio. *(Sacan la ropa afuera.)*

EL OFIC. *(Samarreándola.)* Usted se calla, señora, si no quiere ir al calabozo.

CONCEP. ¡Tenga usted lástima de una obrera! ¡Mire cómo está la noche! ¡Hágalo por mi nene! ¡Por mi hijo!

EL OFIC. *(Empujándola.)* ¡Es inútil! *(Samarrea la cuna, el chico grita.)* Saque este chico de aquí, y afuera esta cuna. *(Concepción agarra el chico; la pieza queda vacía.)*

CONCEP. *(Al encargado.)* ¡Por favor! Déjeme pasar esta noche bajo techo. El nene se me va á morir con este frío.

EL ENC. *(Empujándola hacia afuera.)* Afuera, que si tiene que cerrá la puerta.

CONCEP. ¡Cómo se abusan con el sexo débil! *(Curiosos en la ventana y en la puerta.)* Ustedes son los valientes. Con las mujeres indefensas. ¡Bárbaros! ¡Sacrílegos!

EL OFIC. *(Al vigilante.)* Afuera con esa mujer. *(El vigilante la toma del brazo.)*

CONCEP. Yo he pagado mi sangre por esta piesa, y no salgo de aquí.

EL VIG. ¿Va á salir, ó no va á salir? *(De un tirón la saca al patio.)*

CONCEP. *(De dentro.)* ¡Bárbaros! ¡Sacrílegos! ¡Así se ganan los grados!

EL OFIC. ¡En marcha! Ya está hecho el desalojo.

TELÓN RÁPIDO

CUADRO ÚLTIMO

A todo foro una pared. Puerta cerrada al foro. Delante la puerta, sobre la ropa amontonada, está Concepción dormida, arropando entre sus brazos al inocente niño. Varios chiquilines que pasan, tironean la ropa y se van corriendo. Por derecha pasan dos hombres inquilinos y se detienen á contemplar el cuadro.

HOM. 1.° ¿Y esto, Vicente?

HOM. 2.° ¿Esto? Un desalojo. Un drama de la miseria. El crimen de la justicia. *(Se van.)*

TELÓN LENTO

Nuevo Archivo Teatral de CULTURA POPULAR

TÍTULO DE LAS OBRAS	AUTORES	Actos	Hombres	Mujeres
Parada y fonda	Vital Aza	1	4	—
Aprobados y suspensos	Idem	1	11	—
Chifladuras	Idem	1	2	2
El bigote rubio	Miguel Ramos Carrión	1	3	2
La buena crianza	Joaquín Abati	1	1	—
¡Un bofetón... y soy dichosa!	Juan del Peral	1	4	2
Un marido infeliz	Calixto Navarro	1	3	1
Sermón perdido	Teodoro Guerrero	1	3	2
El desalojo	Silverio Manco	1	4	1
Mercedes	Eduardo de Lustonó	1	2	1
¡La cosa urge!	Manuel García González	1	3	—
Dos y uno	Bueno y Sánchez	1	2	1
La noche antes	Juan Antonio Cavestany	1	1	—
El ángel de los sauces	Emilio Mozo de Rosales	1	2	2
¿Matrimonio civil?	Manuel P. Delgado	1	1	3
El libro talonario	José Echegaray	1	3	1
El poeta de guardilla	Pedro Marquina	1	4	1
El olmo y la vid	Luis García de Luna	1	2	2
Los desamparados	Mariano Chacel	1	3	3
Cría cuervos y te sacarán los ojos	Pedro Carreño	1	6	—
¿Come el duque?	Ricardo Puente y Brañas	1	9	1
Ni tanto ni tan calvo	Manuel Matoses	1	2	2
Lluvia de oro	Mariano Pina	1	2	1
La gramática	Manuel Ortiz de Pinedo	1	4	1
Mi secretario y yo	M. Bretón de los Herreros	1	2	2
¡Perdón!	Antonio Fernández Arreo	1	16	—
Prueba práctica	Enrique Zumel	1	2	1
La venda de Cupido	Miguel Pastorfido	1	4	2
La carta y el guardapelo	Ildefonso A. Bermejo	1	4	3
Mi mamá	Narciso Serra	1	2	2
Entre dolora y cuento	José Echegaray	1	—	1
El moderno Endymión	Idem	1	—	1
El canto de la sirena	Idem	1	—	1
Un hablador sempiterno	Ventura de la Vega	1	5	2
Bruno el tejedor	Idem	2	6	1
Rebeldía	Eduardo Zamacois	2	5	6
El tío Juanico	José María García	1	5	—
El sueño del malvado	Idem	3	7	2
L'hereu	Retes y Echevarría	3	8	2
Honrar padre y madre	Juan José Herranz	3	5	2
Traidor, inconfeso y mártir	José Zorrilla	3	10	1
Oratoria moderna	Luis Millá	1	1	—
El ensayo de un drama	Idem	1	1	—
Al campo, D. Nuño, voy...	Idem	1	1	—
¡Animal!	Idem	1	1	—
Mañana me caso	Idem	1	1	—
Ayer me casé	Idem	1	1	—
¿Café?	Idem	1	1	—
El pobre D. Quijote	Idem	1	1	—
¡Centinela alerta!	Idem	1	1	—
El tenor de la «Marina»	Idem	1	1	—
Un crimen elegante	Idem	1	1	—
Juegos de manos	Idem	1	1	—
Filosofía del vino	Teodoro Guerrero	1	4	—
La mamá política	Miguel Ramos Carrión	2	4	3
Buenas noches, señor don Simón	Luis Olona	1	5	3
Música clásica	J. Estremera y R. Chapí	1	2	1
El chiquillo	S. y J. Álvarez Quintero	1	1	1
El flechazo	Idem	1	1	1
¡Nicolás!	Eusebio Sierra	1	2	2